

Pregunta: Mi hija ama las clases de ballet, pero ahora que está creciendo, quiero asegurarme de que se concentre en el trabajo escolar. ¿Cómo puedo animar su interés en la danza sin distraerla de sus responsabilidades escolares?

¡Oye, espera un minuto! ¿Participar en las artes fomenta el trabajo escolar o es una distracción?

Esa fue una de las preguntas que la fundación Dana Foundation buscó al crear un grupo de trabajo a finales del año 2000. Michael Gazzaniga de la Universidad de California en Santa Bárbara, el presidente del grupo de trabajo, comparte su conclusión:

“El interés en el arte escénico produce un alto estado de motivación que genera la atención sostenida necesaria para mejorar el rendimiento y el entrenamiento de la atención, que conlleva a una mejora en otros dominios de la cognición”.

Aquí encontrarás algunas sugerencias para mantener el interés de tu hija en ballet sin sacrificar las responsabilidades escolares.

El Enfoque y el Autocontrol requieren prestar atención, recordar reglas, pensar de forma flexible y ejercicios de autocontrol (no estar en automático, pero hacer lo necesario para lograr la meta). Los niños necesitan esta habilidad para alcanzar sus metas, especialmente en un mundo lleno de distracciones y sobrecargado de información.

1

Fomenta los intereses creativos del niño.

Tal y como descubrió el grupo de trabajo de la fundación Dana Foundations, cuando a un niño, como su hija, realmente le importa algo, es más probable que preste más atención, trabaje duro, afronte y supere los retos y practique mucho. Estas habilidades pueden impactar positivamente en el trabajo escolar.

Larry Schweinhart de la fundación HighScope Educational Research Foundation participó en el proyecto HighScope Perry Preschool Project en los 60. El objetivo de este programa era ayudar a los niños a asumir una mayor responsabilidad en su propio aprendizaje, más orientados hacia sus metas, mediante las rutinas diarias. Schweinhart dice:

“La razón por la que queremos que los niños participen como iniciadores es porque funciona mejor para su educación y, de hecho, los hace mejores ciudadanos a la larga. El pilar básico de la rutina diaria es que los niños armen la planificación, luego ejecuten el plan, y vuelvan a empezar y revisar los planes”.

2

Ayuda a tu niño a fijar metas.

Ayuda a tu niño a fijar metas sobre cuánto tiempo le va a dedicar al ballet y cuánto tiempo al trabajo escolar.

Las lecciones del proyecto HighScope project, que han impactado positivamente en los niños, se pueden usar en el hogar. En vez de organizar cosas por tu hija, reconoce que es

lo suficientemente grande para asumir algo de responsabilidad en la organización de sus compromisos con el ballet y la escuela. Existe el problema respecto del horario más largo y su horario en el hogar.

- Discutan juntas cuántas veces a la semana irá a ballet después de la escuela y si ese horario está funcionando o no.
- Puede usar una agenda u otra herramienta para organizarse y controlar los eventos y las tareas.
- Ayúdala a pensar cómo trabaja y aprende mejor, si es mejor trabajar en el ballet o el trabajo escolar primero en el hogar o ir y venir.
- Puede establecer sus propias metas a corto plazo, como: “Voy a trabajar en la lectura y la ortografía tan pronto llegue a casa.”

Considera su horario con el ballet y en el hogar como un experimento. Si ves que no funciona, siéntense juntas y determinen los problemas sin críticas y busquen soluciones. Las correcciones a mitad de camino son siempre parte de fijar y lograr metas.

La American Academy of Pediatrics observa que muchos niños y sus familias se sobrecargan con muchas actividades que llenan el “tiempo libre” de los niños. Todos los niños, y adultos, necesitan tiempo libre.

3

Incorpora tiempo libre en el cronograma.

Es más probable que el niño incorpore y entienda la información nueva y las experiencias cuando tenga tiempo de procesar y reflexionar. Asegúrate que tenga espacio para un tiempo libre desestructurado en algún punto de su día.

La investigación de Carol Dweck en Stanford University ha demostrado que los niños más dispuestos a tomar riesgos, a sentirse cómodos si se equivocan y comprender el aprendizaje difícil son aquellos elogiados por sus esfuerzos, no por su inteligencia o habilidades innatas.

4

Ya que la niña tiene un talento especial, es especialmente importante que elogies sus esfuerzos y estrategia.

En vez de elogiar la habilidad de la niña en la danza o el trabajo escolar, elogia sus esfuerzos y estrategias. En vez de decir, por ejemplo “eres muy inteligente”, o “eres muy talentosa”, di:

- “Has trabajado mucho para prepararte para tu recital de ballet”.
- “Se debe sentir bien terminar la tarea antes de la clase de baile”.

Esto no significa que nunca le debes decir a la niña que se ve bien o que es talentosa, pero te debes concentrar en lo que ella hace para usar sus talentos, no en quién es.